

# En el mismo camino

## EL CANDIDATO OFICIAL APLASTA A SU RIVAL Y PROMETE SEGUIR LA POLÍTICA DE URIBE

**R. BLANCH**  
FRONTERAS

**BOGOTÁ, COLOMBIA.**—El delfín brincó más alto de lo que él mismo esperaba. El candidato oficialista, Juan Manuel Santos, derrotó con soberbia contundencia a Antanas Mockus, un candidato que apenas logró hacerle la sombra.

No pocos de sus casi nueve millones de sufragios conseguidos los logró por tres aspectos: La promesa de seguir su lucha contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC); la firme intención de mejorar las gastadas relaciones con sus vecinos (léase Venezuela); y la atención que ha dado al tema de la economía, que se ha vuelto la principal preocupación para los 45 millones de colombianos.

Quien fuera ministro de los últimos tres presidentes conoce cómo el estado se ha hecho del control de un país otrora secuestrado por las fuerzas armadas.

El capítulo del rescate de Ingrid Betancourt y otros 14 rehenes bien pudo haber sido su primer paso hacia la silla. Ese día se la jugó y le salió el jaque mate.

Hoy las preocupaciones del pueblo giran en torno a la economía y es muy claro que ésta será su prioridad, pues apenas un día después de haber ganado las elecciones presidenciales, Juan Manuel Santos anunció el primer nombramiento de su Gabinete: el Ministerio de Hacienda quedará en manos de Juan Carlos Echeverry, jefe de su equipo económico y antiguo colaborador de Santos.

Así, con una aprobación del 75% de su antecesor Álvaro Uribe, el nuevo presidente tiene la encomienda de disipar los temores.



**LA COSECHA.** Santos recogió los frutos de la labor realizada por Álvaro Uribe durante los últimos ocho años al frente de los destinos de Colombia.



**BALANZA INCLINADA.** Las encuestas, que habían dado un triunfo o al menos un margen más estrecho entre Mockus y Santos, al final demostraron que la verdadera investigación de la intención de voto se recoge de las urnas.



**SEGUNDA VUELTA.** Suele decirse en Colombia que en la primera vuelta se vota por amor, y en la segunda por odio. No parece ser el caso ahora.

**TODOS LOS OJOS.** La efervescencia inicial, los mítines apasionados, los debates y la explosión de las redes sociales de Internet despertaron gran interés en el proceso.

